



Por muchos años se ha considerado que las familias son las únicas responsables de satisfacer las necesidades biológicas, afectivas y de formación valórica de sus hijos/as, mientras que la escuela ha sido la institución destinada a la satisfacción de sus necesidades intelectuales y académicas. Sin embargo, a partir de múltiples estudios, se establece que no se pueden disociar las capacidades formadoras de la familia y la escuela, siendo central el rol de ambas para el desarrollo integral de los/as estudiantes.

Esta ficha tiene por objeto revisar desde un amplio cuerpo de investigaciones aquellos factores de las familias que se ha observado que tienen incidencias sobre los rendimientos académicos.

¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar?

Claudia Romagnoli & Isidora Cortese (2ª Edición, 2016)¹

La investigación en relación a los resultados de aprendizaje de los estudiantes distingue tres grandes categorías de variables familiares que afectan poderosamente el éxito escolar de los niños: 1) Actitud y conductas de los padres frente al aprendizaje; 2) Recursos relacionados con el aprendizaje y clima familiar y 3) Estilos de crianza. Favorecer el conocimiento y desarrollo de estas variables al interior de la familia podría

ser una estrategia muy relevante para mejorar los aprendizajes.

1. Actitud y conductas de los padres frente al aprendizaje

- **Nivel de compromiso y participación**

Que los padres conozcan, se interesen por lo que sus hijos viven, hacen y aprenden en el

¹ **2ª Edición:** 2016, por Isidora Cortese, Paulina Vallejos y Constanza Benavides.

Para citar este documento: Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015). *¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar?* Ficha VALORAS actualizada de la 1ª edición "Factores de la familia que afectan los rendimientos académicos" (2007). Disponible en Centro de Recursos VALORAS: www.valoras.uc.cl

colegio es un elemento clave en su educación. En general las formas más activas de participación producen mayor éxito escolar que aquellas que son más pasivas. Las investigaciones apoyan esto, ya que la evidencia acumulada a lo largo de más de cuarenta años indica que el involucramiento familiar es uno de los factores más incidentes en el éxito escolar de los niños (Weiss, 2014). En la misma línea, el reporte de OREALC/UNESCO junto a LLECE (Treviño, Valdés, Castro, Costilla, Pardo, Donoso, Rivas, 2010), plantea que el contexto educativo del hogar es una de las variables que tiene más relación con el aprendizaje. Aquí se incluyen la participación de los padres en la escuela, y el conocimiento y opinión que tienen de ésta y de sus docentes.

El hecho de que las familias se involucren en las tareas escolares de sus hijos, preguntando por el trabajo que realizan en diferentes asignaturas, mostrando interés en su progreso escolar y que conversen sobre lo valioso de una buena educación, permite que los niños y los jóvenes perciban que sus familias creen que el trabajo escolar, y la escuela en general, es importante, que vale la pena hablar de ello y esforzarse por aprender más. Todo esto redundará en mejores desempeños escolares y una actitud positiva de los estudiantes hacia la escuela (Cotton & Wikelund, 2001; De Bruin & Krol, 2003; Epstein, 1991, Epstein, 2013; Gubbins, 2011; Michigan Department of Education, 2001).

Otras formas importantes en que se involucran los padres son una frecuencia relativamente alta de participación en las actividades relacionadas con la escuela, conocimiento del profesor y buena asistencia a

reuniones de apoderados (Casassus et al., 2001). Resulta importante considerar que este factor presenta importantes diferencias por estrato social, ya que en sectores vulnerables muchas veces los largos horarios laborales dificultan que las familias se involucren en la educación y formación de sus hijos (Fernald, Marchman y Weisleder, 2013, en Weiss, 2014).

- **Nivel de expectativas**

Diversos estudios muestran que uno de los mejores predictores del éxito escolar y ajuste social de los niños, son las expectativas que tienen los padres sobre los logros académicos y la satisfacción con la educación de sus hijos en la escuela (Michigan Department of Education, 2001; Epstein, 2013). Junto con esto, se ha documentado la poderosa relación entre las aspiraciones que los padres tienen de la educación -cuánta educación desean para sus hijos- y el éxito de los estudiantes (Lyn & Yan, 2005). Que los padres consideren que la educación dará a sus hijos mejores oportunidades en la vida y posibilidades de surgir, y crean que si se lo proponen, sus hijos pueden completar la enseñanza media y seguir estudios superiores, ya sea técnicos o universitarios, es clave para que los propios niños y jóvenes deseen y se esfuercen por aprender más y obtener mejores rendimientos académicos².

Esto se comprende a partir de que las expectativas se traducen en comportamientos concretos, pues altas aspiraciones llevan a los padres a promover la asistencia al colegio, y en el hogar, cumplir con el apoyo que demanda la escuela (Cardemil & Lavín, 2011). Específicamente en el área matemática, se ha

² Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2005.

estudiado que la percepción de los padres sobre las habilidades de sus hijos en este tema, está altamente relacionada con los resultados que éstos tengan (Epstein, 2013). Ahora bien, es fundamental que las expectativas de los padres sean altas, pero realistas, es decir, se debe incentivar metas y desempeños apropiados a la edad, madurez y capacidad de los niños, de otro modo se puede generar una gran presión y frustración en ellos.

- **Nivel de valoración activa y manifiesta de las capacidades**

Es fundamental que los padres confíen en las habilidades de sus hijos y crean que son capaces de aprender y tener buenos resultados académicos. Cuando la familia valora explícitamente los esfuerzos y logros de sus hijos, reconoce sus talentos especiales y les hace sentir que son capaces, los niños desarrollan una percepción positiva acerca de sus propias capacidades, desarrollándose en ellos un mayor interés por aprender y asistir a la escuela (Michigan Department of Education, 2001; Milicic, 2001). No se trata de inventar logros, sino estar atentos a lo que los niños hacen bien y mirar aquellas áreas en las cuales van progresando (Milicic, 2010). Se ha visto que no son los fracasos en sí los que atemorizan al niño y lo hacen sentirse incapaz al momento de enfrentar nuevos retos, sino que es el juicio y evaluación que hace el adulto de esa experiencia, lo que produce una creencia centrada en la derrota (Céspedes, 2013). Este punto es especialmente relevante, puesto que las investigaciones han demostrado que el sentimiento de “ser capaz” de hacer algo es tan potente en el desempeño escolar de los niños como el efecto general de las capacidades cognitivas (Adeymo, 2006).

2. Recursos relacionados con el aprendizaje

- **Disponibilidad de espacios para el estudio**

Una manera de ayudar a los hijos a estudiar y hacer tareas -dos aspectos muy importantes para obtener buenos resultados académicos- es procurar en la casa un espacio adecuado para ello, sin demasiado ruido, lejos de la televisión, con buena luz y sin elementos que puedan distraer su atención (Michigan Department of Education, 2001; UNICEF, 2005).

- **Disponibilidad de materiales para el aprendizaje**

El acceso a materiales educativos es de gran relevancia para el aprendizaje (Gubbins, 2011), ya que estos permiten ejercitar diversas habilidades, ofrecen una amplia gama de temas que los niños pueden aprender y además hacen este proceso más entretenido. Es así como las familias que ponen a disposición de sus hijos este tipo de recursos colaboran enormemente en su aprendizaje.

Un material muy importante son los libros, que pueden ser desde textos escolares hasta novelas y cuentos que sean de interés de los niños. Contar con cierta cantidad de libros en la casa se relaciona consistentemente con el desempeño y logro escolar (Gubbins, 2011), aún cuando es además relevante el uso de los libros, la frecuencia, el contexto y la forma en que usan, y no sólo su número lo que ayuda a promover el interés por la lectura y obtener posteriormente resultados académicos positivos (Recart, Mathiensen y Herrera, 2005, citados en Gubbins, 2011; Strasser, Mendive & Susperreguy, 2012).

Así mismo, las revistas son un buen material y pueden versar sobre diferentes temas, como ciencia, arte, deporte, etc. Incluso las revistas recreativas, como las de historietas, son muy útiles. Lo importante es que sean temas del interés de los niños, ya que eso los motivará a leer. El diario es también un buen recurso, ya que los niños y jóvenes pueden ejercitar la lectura a la vez que informarse de lo que está pasando en su país y en el mundo. En el reporte de OREALC/UNESCO Santiago- LLECE (2010), también se sugiere la lectura como una práctica educativa que favorece los procesos de aprendizaje.

Por otra parte, en el mundo actual el acceso a Internet es cada vez más importante para el proceso de aprendizaje de los niños, ya que a través de este medio realizan búsquedas de información para trabajos y tareas. Internet ofrece una infinita variedad de temas, y cuando los estudiantes lo emplean de manera adecuada, aprenden a buscar y seleccionar información.

Cuando las familias no tienen la posibilidad de ofrecer este tipo de materiales a sus hijos, se les puede recomendar pedir prestado a la biblioteca de la escuela libros, revistas, diarios u otros materiales interesantes que puedan servir para que sigan aprendiendo también en la casa.

- **Participación familiar en actividades recreativas y culturales**

Con este tipo de actividades los niños amplían su visión de mundo y del entorno que los rodea, además de ser una buena oportunidad de interacción para los miembros de la familia. Por otra parte, constituyen un amplio ámbito de aprendizajes “extraescolares” para los niños, que van en beneficio de su desarrollo general e

indirectamente de sus aprendizajes escolares (Weiss, 2014).

Algunas actividades posibles son ir a eventos deportivos, parques de entretenimiento, teatro, cine, museos, exposiciones, circo, paseos para conocer la ciudad y otros lugares. Generalmente en las escuelas también se ofrecen actividades recreativas y culturales, como kermeses, bingos, obras de teatro, etc. Asistir a estas actividades es sumamente importante tanto por lo ya mencionado, como por que se participa en el mundo de la escuela. Por otra parte, en el mismo hogar se pueden realizar actividades recreativas como lectura de cuentos a los niños, comentar noticias que salen en revistas o diarios, alentarlos a cantar, escribir letras, etc. Estas actividades inciden positivamente en el desarrollo de sus habilidades de lecto escritura, así como en el vínculo que se establece entre padres e hijos (Epstein, 2013; Milicic, 2010).

- **Modelos parentales o familiares**

La mayor parte de la conducta humana se aprende por observación de las conductas que otras personas realizan, es decir, mediante la observación de modelos. Se ha reconocido que el modelaje es uno de los medios más poderosos de transmisión de patrones de pensamiento, conducta, valores y actitudes (Bandura, 1987). Es por esto que las personas de la familia o cercanas a ella ejercen una enorme influencia en la actitud que asumen los niños frente al aprendizaje, la escuela y la valoración de la educación en un sentido amplio. De ahí la relevancia para el éxito académico de los niños el tener abuelos, tíos, padres, hermanos, primos, etc., que valoren el aprendizaje, estudio, autodisciplina, que manifiesten la importancia de trabajar duro para alcanzar las metas propuestas o que simplemente realicen actividades cotidianas

relacionadas con el aprendizaje, tales como leer el diario, libros, revistas, etc. (Michigan Department of Education, 2001). Por ejemplo, una forma de demostrar que se valora el aprendizaje de los niños, es preguntarles “¿Qué aprendiste hoy?”. Esto además de mostrar interés, ayuda a consolidar los aprendizajes y darles nuevos significados (Milicic, 2010).

Por otra parte, es importante reconocer la relevancia que tiene el lenguaje en el desarrollo cognitivo de los niños. En este sentido, los adultos a través del modelaje y de la comunicación con sus hijos, tienen un papel esencial. Se ha visto que la cantidad y calidad del lenguaje que se utiliza hacia y alrededor de los niños influye directamente en el desarrollo de su lenguaje, e indirectamente en su nivel lector y logros académicos en general (Strasser, Mendive & Susperreguy, 2012).

3. Clima familiar y estilos de crianza

Las familias con climas familiares positivos y estilos de crianza adecuados generan en los niños confianza general y un sentido de sí mismo positivo, orientación positiva a metas de la escuela, interés general acerca de la preparación para el futuro y ajuste positivo a la escuela. Dentro de las áreas que componen el clima familiar y estilos de crianza se destacan como una influencia relevante para el desempeño escolar de los niños y jóvenes las siguientes:

- **Calidad del vínculo y las relaciones**

La calidad de las relaciones con los padres es verdaderamente predictiva de un gran número de actitudes y conductas relacionadas al aprendizaje autorregulado, tales como fijarse metas alcanzables, monitorear y mantener su

progreso hacia estas metas. La calidad del vínculo se relaciona con el grado de cercanía y relación afectiva entre padres e hijos y cuán queridos y aceptados se sienten. Las familias que tienen un efecto positivo en el desempeño y ajuste escolar de sus hijos, tienden a favorecer el contacto entre ellos y sus interacciones son afectuosas, abiertas, empáticas y confiadas (Alcalay, Flores, Milicic, Portales, & Torretti, 2003). En otras palabras, la capacidad de expresar afecto, aceptación incondicional y responsividad es un muy buen pronóstico de desarrollo socioemocional y académico en los niños (Gracia, Murillo y García, 2008, citados en Gubbins, 2011). En la misma línea, también se ha investigado que la ausencia de conflicto y violencia intrafamiliar, contribuye a generar ambientes emocionalmente adecuados para el aprendizaje, lo que a su vez crea en los niños estados emocionales que facilitan el aprovechamiento de las oportunidades que les presenta su ambiente (Strasser, Mendive & Susperreguy, 2012).

- **Estilo de disciplina**

Se ha visto como una influencia relevante para los desempeños escolares, tanto académicos como sociales, el estilo de disciplina, las reglas establecidas y las rutinas al interior de la familia (Lin & Yan, 2005). Un factor relevante en este sentido es que la familia emplee un estilo de disciplina más bien democrático, donde existe un adecuado uso del poder, se reconoce y respeta la autonomía de los hijos, se explica a los hijos las razones de las normas que se establecen y se permite la negociación entre todos como una forma de tomar decisiones en conjunto. Se ha visto que los estilos de crianza severos y autoritarios se asocian a pobres resultados socioemocionales y cognitivos (Dumka et al., 2009; en Strasser, Mendive & Susperreguy, 2012). Por otra parte,

es importante que exista acuerdo y consistencia entre los padres respecto de las normas establecidas por la familia, las cuales deben ser claras, pero sin medidas represivas (Milicic, 2001). Algunos ejemplos cotidianos de reglas y rutinas con influencia positiva son: mayor supervisión e incremento del tiempo que se dedica a las tareas, restricción de la televisión, asistencia de los niños a la escuela, ser firme respecto de la hora de ir a dormir, entre otras.

- **Estilo de comunicación y resolución de conflictos**

Un estilo de comunicación fluida, con buena interacción verbal entre padres e hijos, también actúa positivamente en el ajuste social de los niños al contexto escolar y su rendimiento académico. En las familias con una buena comunicación los padres escuchan activamente, dándoles una señal de que lo que dicen es importante y valorado, lo que a su vez permite al niño sentirse valioso (Milicic, 2001). Por otra parte, cuando hay una comunicación fluida, los niños aprenden a expresarse y escuchar, lo que resulta muy importante a la hora de relacionarse con las personas del entorno, ya que la forma en que los niños aprenden a comunicarse en la familia determinará cómo se comunican con las demás personas. Por otra parte, la mejor forma que tienen los padres para saber lo que sucede a sus hijos y las necesidades que ellos tienen (tanto afectivas como relacionadas con el aprendizaje), es a través de una buena

comunicación que les permita recoger sus demandas y atenderlas adecuadamente.

- **Formación socio afectiva**

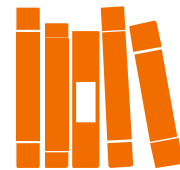
Las investigaciones han demostrado una y otra vez la gran influencia que tiene la formación socio-afectiva sobre el éxito académico y social de los niños en la escuela (Mena, Romagnoli y Valdés, 2008). Se debe comenzar considerando que las emociones ejercen una influencia directa en los procesos de aprendizaje. Incluso, se plantea que la estructura intelectual del niño está unida a su afectividad; de lo cual se desprende que todo lo que aprenda o deje de aprender está necesariamente teñido por sus emociones, y lo impulsará a actuar de una determinada manera (Scagliotti & Palacios, 2013). Uno de los pilares de la formación socio-afectiva es el desarrollo en los niños de una buena autoestima, es decir, tener una buena opinión de sí mismos. Esto es fundamental pues la autoestima es uno de los elementos de mayor incidencia en la vida de las personas y tiene un gran impacto en el rendimiento escolar de los alumnos. Tener una buena imagen personal, confianza en sí mismo y ser consciente de las habilidades que se tienen depende de la actitud y modo de relacionarse de los padres con sus hijos. Para todo esto es imprescindible generar al interior de la familia un clima emocional cálido, participativo, comprensivo y focalizado en lo positivo, donde el aporte del niño sea reconocido (Milicic, 2001).



Preguntas para la reflexión

Piense en su historia personal como estudiante:

- 1) ¿Qué factores de los enumerados como favorables para el aprendizaje logra visualizar en su familia de origen?
- 2) ¿De qué manera considera que estas características de su familia pudieron haber contribuido en sus logros de aprendizaje?
- 3) ¿En qué medida y de qué manera su escuela acogió esas características de su familia que para usted fueron de apoyo?
- 4) ¿Qué factores de los aludidos como favorables al aprendizaje considera que en su familia estuvieron más ausentes?
- 5) ¿Cómo cree que su escuela podría haber favorecido que su familia lo apoyara como estudiante en estos aspectos que usted visualiza como ausentes?



Referencias Bibliográficas

Adeymo, D.A., (2006). Parental involvement, interest in schooling and school environment as predictors of academic self-efficacy among fresh secondary school students in Oyo State, Nigeria. Department of Guidance and Counselling, University of Ibadan. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 5-3(1), 163-180.

Alcalay, L., Flores, A., Milicic, N., Portales, J. & Torretti, A. (2003). Familia y escuela: ¿una alianza posible? Una mirada desde la perspectiva de los estudiantes. *Revista Psykhe*, 12(2), 101-110.

Cardemil, C. & Lavín, S. (2012). *Juntos logramos más: Tejiendo encuentros entre familias y maestros*. México: Ediciones SM.

Casassus, J., Cusato, S., Froemel, J.E., Palafox, J.C., Willms, D., Sommers, A.M, et al. (2001). *Primer estudio internacional comparativo sobre lenguaje, matemáticas y factores asociados, para alumnos de tercer y cuarto grado de la educación básica. Informe técnico*. Santiago, Chile: Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación, UNESCO.

Céspedes, A. & Silva, G. Eds. (2013). *Las emociones van a la escuela. El corazón también aprende*. Santiago, Chile: Calpe & Abyla.

Cotton, K. & Wiklund, K. (2001). *Parent involvement in education*. School Improvement

Referencias Bibliográficas



Research Series. Northwest Regional Educational Laboratory.

De Bruin, A. & Krol, B. (Ed.). (2003). *Family literacy. From theory to practice*. Newark, Delaware: International Reading Association.

Epstein, J.L. (1991). Effects on student achievement of teacher's practice of parent involvement. En S. Silven (Ed.), *Advance in reading/language research* (pp. 261-276). Greenwich, CT: JAI.

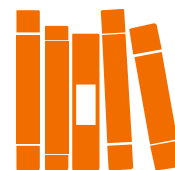
Epstein, J.L. (2013). *Programas efectivos de involucramiento familiar en las escuelas: estudios y prácticas*. Santiago, Chile: Fundación CAP.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) & Gobierno de Chile, Ministerio de Educación. (2005). *Educación de calidad para nuestros hijos. Guía de apoyo para la familia*. Santiago, Chile. Recuperado en Julio de 2015, de la página web de UNICEF: <http://unicef.cl/web/guia-de-apoyo-para-la-familia-educacion-de-calidad-para-nuestros-hijos/>

Gubbins, V. (2011). *Estrategias de involucramiento parental de estudiantes con buen rendimiento escolar en educación básica*. Tesis de Doctorado. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Lin, Q. & Yan, W. (2005). Parent involvement and mathematics achievement: contrast across racial and ethnic groups. *The Journal of Educational Research*, 99 (2), 116-127.

Referencias Bibliográficas



Mena, I., Romagnoli, C. & Valdés, A.M (2008). *¿Cuánto y dónde impacta? Desarrollo de habilidades socio emocionales y éticas en la escuela*. Documento Valores UC.

Milicic, N. (2001). *Creo en ti. La construcción de la autoestima en el contexto escolar*. Santiago, Chile: LOM Ediciones.

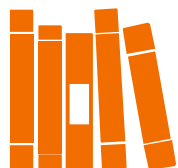
Milicic, N. (2010). *Educando a los hijos con inteligencia emocional* (6ª. Ed.). Santiago, Chile: Ediciones el Mercurio, Aguilar.

Michigan Department of Education. (2001). *What research says about parent involvement in children's education in relation to academic achievement*. Recuperado en Julio de 2015, del sitio Web del gobierno de Michigan: https://www.michigan.gov/documents/Final_Parent_Involvement_Fact_Sheet_14732_7.pdf

Scagliotti, J. & Palacios, C. (2013). Socioafectividad en dos contextos de desarrollo: Familia y escuela. En A. Céspedes & G. Silva (Ed.), *Las emociones van a la escuela, el corazón también aprende* (pp. 74- 100). Santiago: Calpe & Abyla.

Strasser, K., Mendive, S. & Susperreguy, M.I. (2012). Los procesos familiares como mediadores de la relación entre el contexto socioeconómico y los resultados cognitivos y educativos. En I. Mena, M.R Lissi, L. Alcalay & N. Milicic (Ed.), *Educación y Diversidad: Aportes desde la psicología educacional* (pp. 299- 328). Santiago: Ediciones UC.

Referencias Bibliográficas



Treviño, E., Valdés, H., Castro, M., Costilla, R., Pardo, C., Donoso Rivas, F. (2010). *Factores asociados al logro cognitivo de los estudiantes de América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile: UNESCO y LLECE.

Weiss, H. (2014). *Nuevas orientaciones sobre el involucramiento familiar en el aprendizaje*. Santiago, Chile: Fundación CAP.